

## Artículo original

# Cosmovisión y evaluación Williche: Entre el *kutral* y la palabra

## Williche cosmovision and evaluation: Between the *kutral* and the word

Nicolás Cerpa Ubilla<sup>1,2</sup> , Fernanda Gómez Riquelme<sup>1</sup> , Leandro Norambuena Bravo<sup>1\*</sup> , Andrea Peroni Fiscarelli<sup>1</sup> 

<sup>1</sup>Universidad de Chile, Núcleo Interdisciplinario de Investigación Evaluativa orientado a la Decisión Pública, Santiago, Chile

<sup>2</sup>Universidad Central de Chile

**CÓMO CITAR:** Cerpa Ubilla, Nicolás, Gómez Riquelme, Fernanda, Norambuena Bravo, Leandro, & Peroni Fiscarelli, Andrea. (2026). Cosmovisión y evaluación Williche: Entre el *kutral* y la palabra. *Revista Brasileira de Avaliação*, 15(2 spe), e151026. <https://doi.org/10.4322/rbaval.202600192026>

### Resumen

La investigación analiza el rol de la evaluación desde la cosmovisión Mapuche-Williche en los procesos históricos y de toma de decisiones comunitarias de las comunidades del Fundo Alto de Gamboa y San Javier del *Wapintu Chilwe*. El problema se sitúa en la distancia entre los criterios occidentales de evaluación, centrados en eficiencia, eficacia, rentabilidad y sustentabilidad, y una comprensión vinculada a dimensiones espirituales, sociales, y ecológicas propias del pueblo Mapuche-Williche. El argumento central sostiene que la evaluación constituye una práctica relacional y comunitaria. Desde un enfoque epistemológico cualitativo e intercultural, la investigación adoptó un diseño flexible permitiendo redefinir el proceso a partir de un *trawün* inicial de acercamiento comunitario, incorporando caminatas etnográficas y entrevistas masivas en formato *trawün* como técnica de producción de información con pertinencia cultural. La contribución radica en evidenciar cómo los tiempos Williche, el diálogo en torno al *kutral* y el respeto al silencio estructuran la evaluación.

**Palabras clave:** Mapuche-Williche. Cosmovisión. Evaluación. Metodología. Pertinencia cultural.

### Abstract

This research analyzes the role of evaluation from the Mapuche-Williche cosmovision within the historical and community decision-making processes of the Fundo Alto de Gamboa and San Javier communities in *Wapintu Chilwe*. The problem lies in the gap between Western evaluative criteria, focused on efficiency, effectiveness, profitability, and sustainability, and an understanding linked to the spiritual, social, and ecological dimensions inherent to the Mapuche-Williche people. The central argument maintains that evaluation constitutes a relational and community practice. Using a qualitative and intercultural epistemological approach, the study adopted a flexible design that redefined the process following an initial *trawün* for community outreach. This included ethnographic walks and massive interviews in *trawün* format as culturally relevant data production techniques. The contribution lies in demonstrating how Williche times, dialogue around the *kutral*, and respect for silence structure the evaluation process.

**Keywords:** Mapuche-Williche. Cosmovision. Evaluation. Methodology. Cultural relevance.

### Introducción

El pueblo Mapuche, originario de Chile y Argentina, ha habitado ancestralmente el territorio conocido como *Wallmapu*<sup>1</sup>, que se extiende desde el río Bío-Bío hasta el *Wapintu Chilwe* en la Región de Los Lagos por el lado chileno, y la Patagonia del lado argentino. Dicho asentamiento tiene origen en los desde tiempos prehispánicos, con evidencias arqueológicas de la consolidación de formas comunitarias que datan del siglo VI d.C., especialmente en la zona sur-central de Chile, entre los ríos Itata y Toltén (Dillehay, 2007), en zonas rurales. En la actualidad las comunidades Mapuche también se encuentran asentadas en entornos urbanos,

Nicolás Cerpa Ubilla, blanco, homem cis, graduado em Sociologia pela Universidad Católica Silva Henríquez, Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización pela Universidad de Chile, Coordinador Ejecutivo del Núcleo Interdisciplinario de Investigación Evaluativo orientado a la Decisión Pública, Universidad de Chile. Docente-Investigador CISCE, Universidad Central de Chile.

Fernanda Gómez Riquelme, branca, mulher cis, graduada em Antropología y Antropóloga pela Universidad Católica de Temuco, Encargada de Secretaría Interna del Núcleo Interdisciplinario de Investigación Evaluativo orientado a la Decisión Pública, Universidad de Chile.

Leandro Norambuena Bravo, blanco, homem cis, Sociólogo pela Universidad de Chile, e estudiante de Magíster en Trabajo Social pela Universidad de Chile, Integrante de Secretaría Interna del Núcleo Interdisciplinario de Investigación Evaluativo orientado a la Decisión Pública, Universidad de Chile.

Andrea Peroni Fiscarelli, branca, mulher cis, Socióloga pela Universidad Alberto Hurtado, Dra. en Estudios Americanos, pela Universidad Santiago de Chile, Coordinadora Académica del Núcleo Interdisciplinario de Investigación Evaluativa orientado a la Decisión Pública, Universidad de Chile.

**Recibido:** Enero 28, 2026

**Aceptado:** Abril 27, 2026

### Editora:

Rayane Stephanie Gomes de Freitas

### \*Autor correspondiente:

Leandro Norambuena Bravo  
E-mail: leandro.norambuena@ug.uchile.cl

**Institución asociada:** Socios del número especial

RBAVAL apoya prácticas editoriales comprometidas con la diversidad, la equidad y la inclusión en la producción científica. En este sentido, se solicita a los/las autores/as la autodeclaración de raza/etnia y de otros marcadores sociales relevantes para su trayectoria y representatividad. Nuestro objetivo es visibilizar la pluralidad de experiencias presentes en los artículos publicados. La publicación de estos datos no es obligatoria; se difunden de forma agregada de manera anual.



<sup>1</sup> Ver Tabla 1 para conocer el significado en español de las palabras en *mapuzugun* utilizadas a lo largo del texto.

**Tabla 1.** Palabras en mapuzugun utilizadas en el escrito y su significado en español.

Palabra en <i>mapuzugun</i>	Significado en español
<i>Butátrawün</i>	Gran diálogo, conversación
<i>Che</i>	Ser humano o persona
<i>Futa Wapi Chilwe</i>	Isla Grande de Chiloé
<i>Guillatufe</i>	Guía espiritual, ayuda en la realización de <i>Lepún</i>
<i>Itrofil Mogen</i>	Diversidad de la vida
<i>Kimün</i>	Conocimiento/sabiduría
<i>Kimüntuchefe</i>	Educador/a tradicional
<i>Küme Mogen</i>	Buen vivir
<i>Kutral</i>	Fuego o fogón
<i>Lamngen</i>	Hermana/s
<i>Lepún</i>	Rogativa
<i>Lof</i>	Comunidad
<i>Longko</i>	Cabeza o líder de la comunidad
<i>Machi</i>	Líder espiritual de la comunidad
<i>Mapu</i>	Tierra
<i>Mapuche</i>	Gente de la tierra
<i>Mapuzugun</i>	Lengua de la tierra; Lengua que habla el pueblo Mapuche. Una variante es el <i>Tsezugun</i>
<i>Matetún</i>	Tomar mate
<i>Ngen</i>	Espíritu/s
<i>Nutramkan</i>	Conversar, dialogar, conversación entre sabios
<i>Ñuke Mapu</i>	Madre Tierra
<i>Peñi</i>	Hermano/s (solo entre hombres)
<i>Peuma</i>	Sueño revelador
<i>Ruka</i>	Casa, vivienda tradicional
<i>Trawün (chafún, chabún, trafún)</i>	Reunión, encuentro en torno al fuego
<i>Txipay zugu</i>	Llegar a acuerdos
<i>Wallmapu</i>	Territorio ancestral Mapuche
<i>Wapi</i>	Isla
<i>Wapintu Chilwe</i>	Archipiélago de Chiloé
<i>Werkén</i>	Vocero del <i>Lof</i>
<i>Williche</i>	Gente del sur
<i>Zugun</i>	Idioma, palabra, lenguaje

**Nota.** Elaboración propia con significados dados por participantes de la investigación.

como resultado de procesos de migración, desplazamiento forzado y transformaciones socioterritoriales. De acuerdo con el Censo de 2024 (Chile, 2024), el pueblo Mapuche representa la mayor población indígena en Chile, con 1.623.073 personas. Dentro del pueblo Mapuche se reconocen diversas identidades territoriales, entre ellas los Mapuche-Williche, quienes históricamente han habitado desde el río Toltén hacia el sur, abarcando las actuales



regiones de Los Ríos y Los Lagos, incluyendo el *Wapintu Chilwe*. El presente artículo se enfoca en particular en el pueblo Mapuche-Williche asentados en la *Futa Wapi Chilwe*.

El pueblo Mapuche se basa en tres pilares para tomar sus decisiones. Por un lado, la espiritualidad, que constituye un eje estructurante de su cosmovisión y su forma de vida, donde el equilibrio entre el *Che*, la comunidad, los ancestros y las fuerzas de la naturaleza son esenciales para la vida. En este marco, la naturaleza no es concebida como un objeto externo, sino como parte de una red de relaciones entre sujetos, en coherencia con lo planteado por Viveiros de Castro (2013, p. 38), quien señala que “[...] *la interacción entre humanos propiamente dichos y otras especies animales es, desde el punto de vista indígena, una relación social, o sea, una relación entre sujetos*”. Por otro lado, la autoridad reconocida por su sabiduría y capacidad de conducción comunitaria como el o la *Longko* (también nombrado en algunos sectores como cacique), representando la unidad social básica: el *Lof*. Y, en tercer lugar, el o la *Machi* que encarna la medicina, el saber ancestral y espiritual, siendo quien conecta la salud, la ritualidad, lo sagrado y el territorio. En este sentido, Zavala (2005), a partir del análisis de los parlamentos hispano-mapuches del siglo XVIII, ilustra la modalidad a través de la cual se toman las decisiones, donde por el lado indígena se conjuga el compromiso de los caciques en torno a acuerdos mancomunados, la participación activa y la legitimidad colectiva que ellos poseen al ser los representantes de su pueblo, principios que continúan vigentes hoy en las comunidades.

En la actualidad, se suma una nueva autoridad a la organización de los pueblos originarios: un presidente, quien representa legalmente a la comunidad ante el Estado, a través de la obtención de la personalidad jurídica del *Lof*. Esta instancia es un reflejo de los mecanismos de articulación entre la organización tradicional indígena y la estructura estatal actual.

Desde la colonización y la posterior instauración del Estado chileno moderno, el pueblo Mapuche ha sido sometido a diversas formas de presión e intercambio. En estos procesos, las decisiones tomadas por el pueblo y las comunidades han estado en constante interacción con fuerzas externas e internas. Sin embargo, estos procesos no derivaron en una simple aculturación, sino en dinámicas complejas de adaptación y resignificación cultural. Zavala (2005) demuestra que, incluso en contextos de fuerte presencia colonial, los Mapuche mantuvieron el control de los marcos culturales desde los cuales se tomaban las decisiones. Así, los parlamentos no forzaban a los Mapuche a salirse de sus márgenes culturales y lingüísticos, lo que evidencia una resistencia activa a la imposición cultural externa. El autor, incluso, destaca que los Mapuche incorporaron elementos europeos sin perder su lógica propia.

A partir de la ratificación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo [OIT] y su posterior entrada en vigor en el año 2009, se establece otra modalidad de ‘parlamento’, a través del proceso de Consultas a los pueblos indígenas. Este proceso lo conduce el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental en manos del Servicio de Evaluación Ambiental bajo el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (Leppe Guzmán, 2015). Estos lineamientos internacionales comprometen al Estado chileno a velar por el reconocimiento, protección y promover la participación de los pueblos originarios que componen el país en consultas nacionales.

En el artículo 6 de este Convenio se contempla la aplicación de consultas a los pueblos indígenas cuando estos se vean susceptiblemente afectados por intervenciones externas de distinta índole (principalmente estatales y empresariales) (Donoso, 2014; ILO, 2014). Tales consultas, en el caso chileno, y tal como lo dice su nombre, han sido referidas casi exclusivamente a consultas y evaluaciones medioambientales de distintos proyectos de inversión; intervenciones efectuadas en manos de empresas, por lo demás (Carmona, 2020; Leppe Guzmán, 2015).

En este sentido, la participación de los pueblos indígenas en estas consultas se trataría de una participación regida por intereses. El someter a evaluación proyectos de inversión hace de este procedimiento un lugar de disputa asimétrica entre empresas y pueblos indígenas, con el Estado chileno como moderador para garantizar una correcta consulta (Donoso, 2014). Mientras que, por un lado, las empresas someten a evaluación sus proyectos para el cumplimiento de las obligaciones legales que impone el Estado, por el otro están los pueblos indígenas que se encontrarían con un procedimiento el cual deben efectuar para la protección de los territorios.



Esta relación de disputa, expresada en la consulta, no consistiría en un trabajo mancomunado entre las tres partes. Si bien discursivamente se intenta la incorporación de los pueblos a los proyectos evaluados mediante estas consultas, más bien se trataría de una suerte de capacitación técnica del proyecto (Lara & Letelier, 2020), pues se fuerza a las comunidades a evaluar los proyectos dentro y con los mismos parámetros del proyecto consultado. De esta forma, las perspectivas indígenas sólo serían consideradas de manera externa y desalineada de sus propios criterios indígenas, dificultando la inclusión efectiva de sus pareceres en los proyectos consultados (Fuentes & Cea, 2017).

El conflicto está en este punto: dada la prevalencia de los intereses económicos, de producción extractivista y meramente burocráticos, los pueblos indígenas no son efectivamente considerados desde sus intereses particulares y su cosmovisión como eje articulador de su vida. Aunque en el Convenio 169 se explicita que las consultas deben hacerse de buena fe (ILO, 2014), los mecanismos, intereses y consideraciones internas de estas consultas no valorarían conocer las formas reales de cómo los pueblos indígenas evalúan. El desconocimiento de la contraparte sobre las formas de evaluación hace del proceso consultivo un ejercicio vacío y sin efectos reales desde la perspectiva indígena. Así, la consulta queda solo en un ejercicio de aprobación o rechazo del proyecto, sin pertinencia y perspectiva indígena.

Con esto, el concepto de evaluación en la tradición occidental suele asociarse a la medición del éxito o fracaso de una acción a partir de criterios previamente definidos, tales como la eficacia, la economía o la sustentabilidad. Así, la evaluación se concibe como un ejercicio técnico, posterior a la acción y orientado principalmente a la comprobación de resultados. Sin embargo, esta comprensión no resulta plenamente aplicable al contexto del pueblo Mapuche-Williche, donde la evaluación no se presenta como un acto aislado ni meramente instrumental, sino como un proceso intrínseco a la toma de decisiones comunitarias, cargado de significados sociales, espirituales, territoriales y ecológicos.

Es por ello que, desde esta perspectiva, cuando se habla de la conjunción entre evaluación y pueblos indígenas en el contexto chileno, el proceso de consulta indígena aparece como el mecanismo institucional más cercano a esta lógica estatal. No obstante, dicho proceso se encuentra tensionado por una concepción limitada de la evaluación y de la participación indígena. Para Lara y Letelier (2020, p. 296), el motivo central de la consulta es el de "*llegar a un acuerdo o lograr consentimiento*", lo que, en la práctica, tiende a dejar sin efecto los intereses propios de los pueblos indígenas y a reducir su rol a sujetos consultados, más que a evaluadores legítimos de las decisiones que les afectan.

Esta situación, sumada al escaso reconocimiento de los pueblos indígenas como agentes evaluadores, vuelve necesario comprender cómo y desde dónde estos pueblos evalúan, así como los mecanismos y criterios que utilizan para ello. En este marco, la presente investigación adopta un carácter exploratorio, sin prenociones distintas a las aquí explicitadas, con el propósito de aproximarse a las formas propias de evaluación del pueblo Mapuche-Williche.

Si bien en la revisión de antecedentes no se identificó un concepto equivalente al de 'evaluación' en términos occidentales, sí es posible reconocer ciertas prenociones respecto de los criterios y mecanismos a través de los cuales el pueblo lleva a cabo estos procesos. Tal como se ha señalado, la cosmovisión Mapuche-Williche se sustenta en una serie de principios que inciden directamente en la manera de evaluar y tomar decisiones, constituyéndose en un punto de partida fundamental para su comprensión.

Entre estos principios destaca la centralidad del conocimiento ancestral y espiritual transmitido de forma oral, la interrelación entre los seres vivos y su entorno, y la búsqueda permanente del *Küme Mogen* en el marco del *Itrofil Mogen*. Desde esta premisa, Loncón (2023), mediante una aproximación lingüística, propone el término en mapuzugun *txipay zugu* para referirse al momento en que se llega a acuerdos, ejercicio que resulta clave tanto para la evaluación como para la toma de decisiones. Considerando que el pueblo Mapuche-Williche prioriza la vida comunitaria por sobre la individual, el logro de acuerdos colectivos constituye uno de los principales mecanismos mediante los cuales se delibera, se evalúa y se decide.



La base de este proceso evaluativo se vincula, asimismo, con el propio *mapuzugun*, lengua que históricamente ha tenido una tradición predominantemente oral. En este contexto, el intercambio de saberes y conocimientos de manera oral adquiere un rol central en el modo de vida Mapuche-Williche. La transmisión de relatos, experiencias y aprendizajes del pasado, asumida principalmente por los ancianos y líderes tradicionales, permite que las nuevas generaciones incorporen estas enseñanzas en sus decisiones presentes. De este modo, el pasado no se concibe como algo superado, sino como un componente activo del presente en los procesos de evaluación.

Loncón (2023, p. 15) sostiene que el *mapuzugun*, en tanto lengua de la tierra,

Fue dado para cultivar el saber, para conversar, para que seamos respetados como personas, como seres vivos. En la visión del mundo Mapuche la vida de toda la Tierra está ordenada con un principio importante, el *küme mogen* 'buen vivir', que significa mantener el equilibrio entre las personas y de las personas con la naturaleza.

Desde esta visión, la relación entre seres humanos y naturaleza no se establece de forma diferenciada, sino relacional y dialógica (Loncón, 2023). En este marco "[...] *los conocimientos situados requieren que el objeto de conocimiento sea visto como un actor y agente, no como un recurso pasivo*" (Haraway, 1995, p. 334), lo que permite reforzar la comprensión de la naturaleza como un sujeto activo en los procesos de evaluación y toma de decisiones dentro del pueblo Mapuche-Williche. La naturaleza, en este vínculo, entrega señales que orientan las evaluaciones y decisiones comunitarias. Núñez Maldonado (2018) utiliza el concepto de 'territorios bioculturales' para describir esta relación estrecha y "*casi simbiótica*" (FSP, 2021, p. 10) entre cultura, formas de vida y entorno natural, particularmente en los pueblos indígenas.

Loncón (2019) plantea que el equilibrio entre lo humano y lo natural constituye el pilar fundamental de la filosofía Mapuche, y es desde este equilibrio que se orientan los procesos de evaluación del pueblo Mapuche-Williche. En consecuencia, la vinculación con el territorio no se limita a una dimensión material, sino que incorpora dimensiones espirituales y metafísicas que influyen directamente en las decisiones y evaluaciones colectivas.

En este marco, la naturaleza se configura como una fuente relevante de conocimiento para evaluar. Las señales provenientes del entorno —como las fases de la luna, la orientación del sol, el comportamiento del viento y el agua, los puntos cardinales o los *peuma* (sueños reveladores)—, si bien pueden ser percibidas sensorialmente, son interpretadas desde una dimensión espiritual. Así, la cosmovisión Mapuche-Williche se inscribe en un paradigma sentipensante, donde la forma de conocer combina razón, experiencia sensible y espiritualidad (Loncón, 2019).

De este modo, el *Küme Mogen* solo puede alcanzarse en la interrelación respetuosa y equilibrada entre seres humanos y naturaleza, dentro del *Itrofil Mogen*. Es en esta relación simbiótica donde se fundamenta la manera en que el pueblo Mapuche-Williche evalúa y toma decisiones orientadas al buen vivir.

Desde esta perspectiva, la evaluación no requiere la separación entre razón y subjetividad, pensamiento y sentimiento, ni entre humanidad y naturaleza. Por el contrario, se trata de un proceso holístico, donde el lenguaje cumple un rol central, en tanto "[...] *no solo describe el mundo, sino que también es la forma como lo inventa*" (Mora, 2001, p. 13).

Este enfoque contrasta con las formas de evaluación propias de las sociedades occidentales, basadas en criterios racionales, técnicos o económicos. En este sentido, "[...] *la visión es siempre una cuestión del poder ver, y quizás de la violencia implícita en nuestras prácticas visualizadoras*" (Haraway, 1995, p. 321) lo que permite problematizar cómo estos enfoques dominantes han invisibilizado otras formas de conocimiento y evaluación, como las del pueblo Mapuche-Williche, para quienes evaluar no implica reducir la experiencia a indicadores cuantificables, sino considerar los efectos de las decisiones en la comunidad, el territorio, el entorno natural y las generaciones pasadas y futuras. Desde esta lógica, ciertas decisiones pueden parecer "ineficientes" desde una perspectiva occidental, pero resultan plenamente coherentes y apropiadas dentro del marco de la cosmovisión Mapuche-Williche.



Estos antecedentes históricos y antropológicos permiten afirmar que las formas tradicionales de toma de decisiones, incluidos los procesos de evaluación en los que participa el pueblo Mapuche-Williche se encuentran profundamente arraigadas en principios comunitarios, espirituales y territoriales, es decir desde su cosmovisión. No obstante, la incorporación de estructuras estatales, como la figura del presidente de comunidad y los mecanismos formales de consulta indígena, han tensionado estas formas tradicionales, obligando a las comunidades a interactuar con modelos de evaluación occidentales.

Desde este contexto, y considerando la escasa investigación existente sobre la relación entre cosmovisión, evaluación y toma de decisiones en el pueblo Mapuche-Williche, en el marco de los estudios pioneros sobre evaluación y pueblos originarios promovidos por EvalIndigenous, se identifica un espacio de investigación orientado a comprender cuáles son los mecanismos de evaluación y toma de decisiones que actualmente utilizan estas comunidades, así como el grado de continuidad o transformación respecto de las formas culturales ancestrales descritas en la bibliografía revisada. En este sentido, se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se evalúan las decisiones dentro de las comunidades Mapuche-Williche en la actualidad? ¿Existe una noción de evaluación homologable a la que predomina en las sociedades occidentales modernas, o se trata de un proceso situado, fundado en principios espirituales, éticos y comunitarios propios de su cosmovisión, en el que se han incorporado nuevos elementos producto de procesos históricos y de interacción con actores externos?

La intención de esta investigación fue explorar estas interrogantes desde un enfoque que reconoce y valora la epistemología indígena. En particular, se propuso examinar de qué manera la cosmovisión del pueblo Mapuche-Williche ha influido en el rol que cumple la evaluación en sus procesos históricos y contemporáneos de toma de decisiones, considerando tanto la persistencia de matrices culturales ancestrales como las posibles transformaciones e incorporaciones de nuevos elementos evaluativos. El estudio se centró en las comunidades Fundo Alto de Gamboa (FAG) y San Javier (SJ), ubicadas en el *Wapintu Chilwe*. A partir de la pregunta de investigación, se desprenden cinco objetivos específicos: 1) Identificar una conceptualización de la evaluación a partir de los relatos históricos del pueblo Mapuche-Williche; 2) Identificar valores y principios derivados de la cosmovisión Mapuche-Williche que resultan esenciales en los procesos de evaluación; 3) Distinguir cómo se integran los aspectos espirituales y comunitarios en los mecanismos evaluativos de la toma de decisiones; 4) Analizar la evolución del rol de la evaluación en los procesos de toma de decisiones del pueblo Mapuche-Williche; y 5) Examinar la influencia de las interacciones con actores externos (Estado, organizaciones no gubernamentales y empresas) en los procesos tradicionales de evaluación y toma de decisiones.

## Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, entendido como una estrategia de indagación orientada a comprender los significados, interpretaciones y experiencias que los actores sociales constituyen en contextos específicos (Flick, 2009). Se ha diseñado cualitativamente para comprender al pueblo Mapuche-Williche desde su propia cosmovisión, contexto cultural y territorial. Este enfoque permitió una aproximación profunda a la realidad social, cultural y simbólica de este pueblo indígena, priorizando la voz de los sujetos participantes. Dada su naturaleza flexible y adaptativa (Flick, 2009), la metodología permitió redirigir el rumbo de la investigación a partir de la experiencia en terreno y los hallazgos iniciales surgidos en el encuentro comunitario de presentación de la investigación.

Se estableció un primer contacto para resolver dudas e inquietudes. Este encuentro se estructuró bajo la forma de un *trawün*, instancia tradicional de resolución de problemas y toma de decisiones, adecuada al contexto Mapuche-Williche. Durante la primera etapa, se sostuvo una reunión con la *Longko* y la Presidenta de la Comunidad Fundo Alto de Gamboa, quienes, como autoridades ancestral y política, respectivamente, brindaron la bienvenida y presentaron al equipo ante los ancestros y espíritus de la isla. La segunda jornada consistió en el *trawün* propiamente tal, donde participaron autoridades ancestrales como *Longkos* y *Kimüntuchefes*, además de representantes administrativos y miembros de la comunidad denominados *peñi* y *lamngen*.



Esta instancia de diálogo se desarrolló en torno al *kutral*, fundamentándose en la reciprocidad y el intercambio de experiencias, temores y expectativas. El encuentro marcó la responsabilidad ética del equipo investigador, adaptándose a los denominados 'tiempos Williche', donde el silencio es valorado como un espacio de aprendizaje y reflexión. Así, el rol del investigador se transformó en uno activo y participativo, donde escuchar y compartir vivencias fue esencial para generar la confianza mutua necesaria para acceder a su *kimün* y cosmovisión. Este proceso se desarrolló resguardando los principios éticos de la investigación en ciencias sociales, tales como la participación voluntaria, el consentimiento informado y la confidencialidad de la información, incorporando además criterios de reflexividad, respeto por los saberes locales y reconocimiento de las comunidades como sujetos colectivos de conocimiento, en coherencia con enfoques de ética situada y descolonizadora (Haraway, 1995; Smith, 1999). Este hito significó un primer replanteamiento metodológico, en relación al diseño inicial, que integró los significados territoriales y el valor de los silencios en el diseño final.

Luego de este primer encuentro, se llevó a cabo la selección de participantes. Esta selección fue validada por las comunidades, bajo los criterios de designación comunitaria, interés voluntario y cumplimiento de un rol representativo a nivel tradicional o jurídico. Participaron dos comunidades del *Wapintu Chilwe*: FAG en Castro en la *Futa Wapi Chilwe* y SJ en Curaco de Vélez en la Isla de Quinchao. La comunidad FAG está integrada por 13 familias y liderada por autoridades como la *Longko*, el *Werkén* y la *Kimüntuchefe*, junto a representantes jurídicos. Por su parte, la comunidad SJ se compone principalmente de mujeres dirigentas abocadas a la recuperación cultural, contando con lideresas como la Presidenta, una *Kimüntuchefe* y una *Guillatufe* en formación.

En cuanto a las técnicas de producción de información, se emplearon las caminatas etnográficas y las entrevistas masivas en formato de *trawün*. Las caminatas etnográficas consistieron en recorridos guiados por miembros de la comunidad a través de lugares significativos del territorio, permitiendo que los relatos surgieran de manera orgánica en conexión con el contexto natural y simbólico. Esta técnica facilitó la comprensión de las prácticas culturales y la relación con la *Mapu* y el *Lof*, considerando dimensiones espirituales y sociales asociadas al espacio físico. En total, se realizaron tres caminatas en la comunidad FAG.

Por otro lado, se aplicaron entrevistas masivas bajo la forma de *trawün* para otorgar pertinencia cultural, reemplazando el diseño original de grupos focales. El *trawün*, como ya se señaló, se define como una reunión comunitaria horizontal y abierta para reflexionar y llegar a acuerdos, desarrollada tradicionalmente alrededor del *kutral*. Este espacio de confianza permitió compartir saberes, comidas y memorias colectivas, propiciando un entorno seguro para el debate y la reflexión introspectiva. Aunque el diálogo fue orgánico, los/as investigadores guiaron la conversación hacia hitos relevantes de evaluación y toma de decisiones para identificar los valores y principios involucrados. Se realizaron dos *trawün* en total: uno en SJ contando con la participación de siete dirigentas, y uno en FAG, con la participación mixta de cinco integrantes de la comunidad.

Finalmente, la información fue procesada mediante análisis de contenido, sometiendo las transcripciones de caminatas y entrevistas a un proceso de codificación sistemática basado en los objetivos del estudio (Krippendorff, 1997; Mayring, 2000), utilizando el software ATLAS.ti versión 9. Estos objetivos incluyeron la identificación de valores, reconstrucción del contexto histórico, descripción de mecanismos de toma de decisiones y el vínculo entre cosmovisión y evaluación. En coherencia con la lógica interpretativa, se incorporaron categorías emergentes como las motivaciones tras las decisiones, el lenguaje originario y las prácticas identitarias. Los relatos fueron organizados en ideas principales y secundarias para lograr una comprensión situada del sentido que las comunidades atribuyen a los procesos evaluativos en su entramado cultural.

## Resultados

El siguiente apartado se organiza en: Prácticas colectivas y ancestrales de evaluación; El vínculo con la Ñuke Mapu; Los valores que orientan la evaluación; y la Relación con instituciones no Mapuche.



### Prácticas colectivas y ancestrales de evaluación

Para el pueblo Mapuche-Williche, la evaluación no es una técnica aislada, sino una expresión colectiva de su modo de vida comunitaria. Esta práctica se fundamenta en un entramado de relaciones familiares y territoriales donde prevalece el bienestar colectivo y la reciprocidad por sobre el individualismo, configurando una lógica del *che* en relación con el *Lof* que guía sus dimensiones sociales y políticas. Como señala una participante, esta forma de habitar el territorio se concibe como un aprendizaje constante:

*Y que se tiene que ser traspasado como libro abierto [...] para poder vivir en común unidad con el territorio. Y ahí se forma esta palabra tan hermosa que dice uno, 'yo vivo en comunidad'. (Trawün, SJ).*

La base de estos procesos evaluativos radica en el *zugun* y el encuentro, siendo el *trawün* la instancia fundamental de reflexión y decisión conjunta. Esta práctica se desarrolla a nivel local, pero su escala y denominación pueden variar (como el *butátrawün*) según la relevancia del tema, el número de participantes o la extensión del territorio involucrado. Independientemente de la magnitud, se conserva el simbolismo de reunirse en círculo en torno al *kutral*, espacio sagrado que propicia la escucha activa y el consenso:

*[...] nos podemos volver a reunir en un nutramkan, que es una conversación... alrededor del kutral, del fuego, en círculo... puede ser también un matetún [...] También está después como lo más grande que se hace un butátrawün [...] [El trawün] Es un encuentro pequeño, medianamente, donde se reúnen las personas de diferentes territorios [...] y de ahí ya puede ser un butátrawün, que ya eso... es mucho más grande porque lleva mayor dificultad para poder reunir a las personas. (Kimüntuchefe, Autoridad ancestral, FAG).*

En estos espacios se analiza lo vivido, se valoran los resultados y se proyectan nuevos caminos. Dado que la evaluación se concibe como un proceso flexible y dinámico, no siempre se alcanza un consenso inmediato. Cuando las decisiones requieren mayor deliberación, las autoridades tradicionales (*Longko, Machi, Werkén*) asumen un rol protagónico. En el contexto actual, estas figuras ancestrales se articulan con estructuras organizativas contemporáneas (comunidades con personalidad jurídica), permitiendo instancias de evaluación más restringidas entre directivas y autoridades para refinar decisiones previas:

*Después de todos los procesos... siempre se reúne la Longko con la directiva, y [...] lo volvemos a hablar para tomar mejores decisiones para [...] no cometer ningún error. Lo volvemos a evaluar [...] si se nos pasó algo y ahí lo evaluamos de nuevo entre autoridades y directiva. (Presidenta de la comunidad, Representante Jurídica, FAG).*

En definitiva, evaluar en el mundo Mapuche-Williche implica conversar y reflexionar en coherencia con la estructura sociopolítica tradicional. El diálogo no es solo un medio de comunicación, sino un portador de memorias y compromisos que busca beneficios colectivos y no imposiciones. Así, la evaluación se orienta siempre hacia la búsqueda del bien común, donde el habla es el canal vital para alcanzar consensos auténticos:

*Nosotros también tuvimos nuestra forma política de funcionar [...] que tiene que ver con el habla, con el conversar, con el poder dialogar y poder llegar a un consenso en común, que nos va a beneficiar a todos, no que es una imposición. (Trawün, SJ).*

### El vínculo con la Ñuke Mapu

La evaluación y toma de decisiones no se basan únicamente en criterios materiales, sino en una sensibilidad hacia los signos del territorio y el respeto a su sacralidad. La comunidad Mapuche-Williche entiende la tierra como una entidad viva que 'habla' y resguarda la memoria ancestral, manifestándose incluso frente a presiones externas como la instalación de proyectos industriales:

*[...] nosotros escuchamos de [...] gente antigua que acá habían vivido personas Williche [...] le dijimos a la empresa: 'Aquí ustedes van a encontrar arqueología'. [...] nosotros empezamos a*



*buscar, no encontramos nada [...]. Pero ¿sabes qué?, después, un día empezamos a caminar y como que empezó a brotar la arqueología desde abajo [...] viene un arqueólogo y dice 'Esto es arqueología. Esto es de un pueblo, acá vivió un pueblo'. (Presidenta de la comunidad, Representante Jurídica, FAG).*

Esta experiencia refuerza la convicción de que la Ñuke Mapu guarda memoria y se comunica con quienes la escuchan, influyendo directamente en las posturas comunitarias. En consecuencia, la defensa del territorio no responde a intereses económicos, sino a un compromiso ético y espiritual orientado al *Küme Mogen*. La decisión de actuar en protección de los elementos naturales se fundamenta en la interconexión de todos los seres, asumiendo la tierra como un bien común:

*No hay una recompensa económica [...] nuestra misión [...] es proteger la mapu [...] sabemos que la tierra es para todos y desde ahí está la vida para todos. De ahí surge la salud [...] el buen vivir. Y ahí tenemos que estar nosotros para [...] juntarnos en un trawün, para defender el mar, la tierra, los ríos [...] no solamente para nosotros como pueblo Mapuche-Williche, sino para todos los seres que habitan. (Trawün, SJ).*

Esta visión desplaza la lógica del lucro por una de responsabilidad vital, donde la tierra no es un objeto de posesión, sino un ser vivo que sustenta y orienta la vida en comunidad.

### Los valores que orientan la evaluación

La toma de decisiones en el pueblo Mapuche-Williche se rige por valores que fortalecen el tejido social, destacando el respeto por el *kimün* y la memoria ancestral. El conocimiento se concibe como un patrimonio colectivo transmitido intergeneracionalmente, donde los antepasados mantienen una presencia espiritual activa en cada encuentro: *"Gracias por tu kimün [...] también a los que no se ven, a nuestros antiguos mayores que le hemos pedido que tomen espacio y se sienten con nosotros"* (Trawün, FAG).

Este vínculo con la memoria se complementa con la centralidad del diálogo y la escucha como prácticas permanentes. Más que una herramienta funcional, el encuentro cotidiano —reflejado en el acto de compartir el alimento y la jornada— es el sustento de la confianza y el consenso, pilares del *Küme Mogen*: *"Nosotros nos reunimos todos los días [...] Acá hacemos vida en común. Así que nos encontramos en la mañana y [...] almorzamos"* (Trawün, FAG).

Asimismo, la búsqueda del equilibrio y la templanza orienta la vida comunitaria a través de una comprensión profunda de las energías del entorno. El respeto por los ciclos naturales y las advertencias de los mayores sobre el autocuidado espiritual revelan una ética de la moderación y la armonía:

*[...] mucha gente mayor [...] decía, 'los niños no pueden salir cuando está bajando el sol'. [...] quizás transitan otras energías [...] de esas energías muchas veces los niños pueden salir perjudicados. (Trawün, SJ).*

Finalmente, la confianza mutua, cultivada en la convivencia diaria, permite que la responsabilidad de las decisiones sea compartida. Este reconocimiento del otro como portador de saberes legítimos refuerza la autonomía comunitaria y el sentido de pertenencia territorial, consolidando un modelo de organización donde la evaluación y la acción son procesos colaborativos y situados.

### Relación con instituciones no Mapuche

La relación del pueblo Mapuche-Williche con las instituciones no indígenas está marcada por una desconexión estructural entre el derecho occidental y la cosmovisión ancestral. Los líderes comunitarios perciben inequidad donde los ritmos del sistema judicial ignoran los ciclos vitales que rigen la vida indígena: *"[...] Cuando tú vas a la corte [...] depende del juez que [...] diga, 'Ya, mañana hay audiencia'. Ahí no respeta luna"* (Presidenta de la comunidad, Representante Jurídica, FAG).



Esta alusión a la 'luna' evidencia el choque entre la formalidad burocrática y los marcadores temporales de la naturaleza. Asimismo, existe una brecha en la validación del conocimiento: los saberes territoriales basados en la memoria histórica son frecuentemente desestimados frente a intereses económicos o criterios técnicos:

*[...] Nosotros sabíamos que aquí [...] hubo asentamientos [...] pero nunca nos creyeron, fuimos a la corte. Perdimos [...] los abogados que nos defendían [...] las empresas pagan [...] pero la Longko siempre tuvo fe [...] que la madre tierra le iba a mostrar [...] estamos aquí dentro de un territorio que fue este asentamiento de pueblos originarios.* (Primer Consejero de la comunidad, Representante Jurídico, FAG).

A pesar de la injusticia estructural y la aparente derrota legal, la comunidad sostiene su resistencia a través de la espiritualidad. El hallazgo posterior de vestigios arqueológicos actuó como una validación simbólica que, aunque fuera de los tiempos procesales, confirmó la verdad territorial del pueblo. Así, la pertenencia y defensa del espacio ancestral se mantienen firmes, apoyadas en la memoria de los antiguos y en la fuerza de la Ñuke Mapu.

## Discusión y análisis

El presente apartado se propone analizar los hallazgos empíricos obtenidos en las comunidades de FAG y SJ, estableciendo un diálogo crítico entre las prácticas observadas y los marcos interpretativos. En este análisis se busca interpretar los significados subyacentes a la evaluación en las comunidades del *Wapintu Chilwe*, contrastando la racionalidad técnica de la matriz colonial con las epistemologías propias del pueblo Mapuche-Williche. A través de este ejercicio reflexivo, se examina cómo categorías como el *kutral*, el *trawün* y el *nütram* no solo operan como herramientas de producción de información, sino como dispositivos de resistencia que desafían los estándares convencionales y los dispositivos de medición occidentales.

Con todo el material, se tiene una aproximación indispensable para el entendimiento de los procesos evaluativos en comunidades Mapuche-Williche de Chiloé, tensionando y ampliando los marcos teóricos predominantes en la evaluación contemporánea. Los hallazgos empíricos permiten observar que la evaluación en estas comunidades no se estructura bajo los parámetros técnicos, lineales y racionalistas de la matriz occidental, sino que responde a dinámicas comunitarias, espirituales y territoriales propias, sustentadas en saberes ancestrales y en un profundo respeto por el equilibrio de la red de la vida. Desde esta perspectiva, los procesos evaluativos se configuran como prácticas socioculturales profundamente arraigadas, vinculadas a mecanismos como el *trawün*, instancias de conversación colectiva en torno al *kutral* donde el juicio y la reflexión no emanan de una autoridad técnica externa, sino que se construyen dialógicamente. Esta constatación confirma la premisa de Smith (1999), según la cual las epistemologías indígenas no pueden ser comprendidas desde categorías universales impuestas, sino que exigen metodologías descolonizadoras que reconozcan la legitimidad de sus propios marcos de validación

En coherencia con lo anterior, el relato de los participantes muestra que la evaluación constituye un proceso continuo, dinámico y circular. A diferencia de los modelos de evaluación ex-post propios del diseño de políticas públicas, que operan en temporalidades lineales y buscan cierres conclusivos, en el contexto Mapuche-Williche la decisión nunca es definitiva, sino que se evalúa permanentemente a la luz de la experiencia vivida, el diálogo entre autoridades ancestrales y comunidad, y de los efectos percibidos en la vida cotidiana y en el entorno natural. Esta lógica circular otorga a la comunidad una capacidad adaptativa fundamental frente a contextos de presión externa y permite comprender, a la luz de la literatura sobre evaluación indígena en Chile, por qué los procesos de consulta estatal han operado históricamente bajo lógicas asimétricas de participación (Donoso, 2020; Leppe Guzmán, 2015), traduciendo las demandas indígenas a marcos técnico-administrativos que desconocen sus criterios propios de decisión.

Desde un plano más profundo, esta incompatibilidad no es únicamente técnica, sino ontológica. Como se expone en este estudio, la consulta estatal no contempla los tiempos, las formas de deliberación ni los principios espirituales que orientan la toma de decisiones en el mundo



Williche. Mientras las instancias estatales exigen respuestas ajustadas a cronogramas de eficiencia y rentabilidad, estos parámetros resultan ajenos e incompatibles con los valores de la Ñuke Mapu y el *Küme Mogen*, respondiendo a lo que De Sousa (2009) denomina 'epistemismo'. La investigación valida empíricamente esta crítica al demostrar que, para el pueblo Mapuche-Williche, la evaluación es una práctica cultural mediada por ritos, silencios y dimensiones espirituales. En este sentido, la contribución de Loncón (2023) resulta clave, ya que el concepto de *txipay zugu* expresa acuerdos colectivos sustentados en una deliberación ética y un compromiso por la verdad territorial que excede el consenso meramente racional u operativo.

Una de las principales contribuciones de este estudio al campo de la evaluación es la explicitación de la relación indisoluble entre territorio, espiritualidad, y juicio colectivo. El desarrollo de caminatas etnográficas y *trawün* en espacios significativos elegidos por las comunidades reafirman que el acto evaluativo se encuentra territorialmente situado, y que el lugar mismo posee una agencia simbólica que condiciona el sentido del diálogo. Esta constatación se alinea con las propuestas de Kovach (2010), para quien la investigación con pueblos indígenas debe considerar el lugar como una dimensión epistemológica central: no se evalúa 'sobre' el territorio, sino 'con' y 'desde' él. La centralidad de los silencios, de los tiempos extensos y el rol de los ancestros revela una comprensión intergeneracional de la evaluación que trasciende el presente inmediato y complejiza las nociones tradicionales de rendición de cuentas, avanzando hacia una rendición de sentidos orientada a la armonía con el entorno y a la responsabilidad con las generaciones futuras.

Esta experiencia encuentra resonancia en otros contextos latinoamericanos, como en comunidades quechuas de Perú o guaraníes de Bolivia, donde el *sumak kawsay* orienta la toma de decisiones desde criterios de reciprocidad y complementariedad (Walsh, 2010). No obstante, el presente estudio se diferencia de la literatura previa al desplazar el foco desde los dispositivos institucionales hacia las prácticas evaluativas internas y autónomas, permitiendo una caracterización desde dentro que visibiliza las formas propias de corregir procesos comunitarios sin mediación estatal. En este marco, la integración del *trawün* como forma de validación del conocimiento constituye una innovación metodológica coherente con el llamado a diseñar investigaciones culturalmente congruentes que reconozcan la oralidad y la corporalidad como fuentes legítimas de saber.

Desde una perspectiva política, los hallazgos revelan que estos procesos evaluativos operan como dispositivos clave para la reproducción de la autonomía colectiva. Mientras que, en los modelos hegemónicos, la evaluación funciona como herramienta de control externo, en las comunidades estudiadas representa una instancia de fortalecimiento del tejido social. La participación activa de figuras como la *Longko*, el *Werkén* y las *Kimüntuchefe* muestra que la evaluación actúa como un mecanismo de legitimación interna que articula consensos y reafirma el derecho a la autodeterminación, permitiendo el ejercicio de formas propias de gobernanza. La flexibilidad de estos procesos dota a la comunidad de una resiliencia organizacional crucial, posibilitando mantener el eje de sus decisiones en criterios culturales propios incluso frente a la presión de empresas extractivistas o instituciones gubernamentales.

Finalmente, los aportes de la cosmovisión Mapuche-Williche proponen un paradigma alternativo al modelo moderno-occidental de evaluación. El *Küme Mogen*, entendido como horizonte ético, se configura como el criterio rector que orienta el propósito del acto evaluativo. El juicio evaluativo se reconfigura, así como una experiencia relacional y situada, mediada por el *kutral*, el alimento y el silencio, que desplaza el paradigma del logro de metas hacia uno que valora las transformaciones internas y la armonía relacional. La temporalidad evaluativa resultante es cíclica y simultánea, donde el conocimiento de los ancestros guía las decisiones del presente, rompiendo con la noción lineal del tiempo. En definitiva, la evaluación desde esta cosmovisión opera como un acto ético-comunitario con un potencial crítico y transformador, ofreciendo claves para la construcción de marcos metodológicos verdaderamente dialogantes y descolonizadores.

## Conclusiones

Tras el análisis y discusión de los hallazgos a la luz de la literatura, el presente apartado sintetiza los cierres definitivos de la investigación. En estas conclusiones se exponen las



respuestas concretas a las interrogantes planteadas al inicio del estudio, estructurándose en función de los diferentes apartados de este escrito y del cumplimiento de los objetivos específicos de la investigación.

Esta investigación ha permitido dar cuenta que la evaluación en el contexto del pueblo Mapuche-Williche de Chiloé no se reduce a un instrumento de medición de resultados, sino que constituye una dimensión ontológica del ser en el territorio. A través del análisis de las experiencias en las comunidades de FAG y SJ, se observa que los procesos de valoración están indisolublemente ligados a la historia de resistencia y a la protección de los espacios ceremoniales y con una connotación espiritual significativa. Esta perspectiva desafía la noción lineal del tiempo y el progreso, situando a la evaluación como una práctica de resguardo de la identidad y la autonomía frente a las presiones externas.

En la cosmovisión Mapuche-Williche, la evaluación no se sitúa únicamente después de la decisión, sino que forma parte del mismo proceso decisional. Evaluar implica reflexionar colectivamente sobre las alternativas posibles, los efectos de las decisiones adoptadas y su coherencia con los principios que orientan la vida comunitaria. Por tanto, lo que se evalúa no son solo los resultados, sino las propias decisiones, los acuerdos alcanzados, sus implicancias para la comunidad, el territorio y el equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza.

Desde el punto de vista metodológico y epistémico, el estudio reafirma la necesidad de adoptar enfoques descolonizadores que reconozcan la validez de los protocolos locales. El tránsito desde técnicas convencionales hacia el *trawün*, el *nütram* y las caminatas etnográficas permitió comprender que el conocimiento no es una propiedad individual, sino una construcción comunitaria que emerge en la interacción con el entorno. Así, el proceso evaluativo se revela como un ejercicio de reflexividad colectiva donde el consenso y la horizontalidad son requisitos indispensables para la legitimidad de cualquier decisión que afecte al *Lof*.

En síntesis, los hallazgos demuestran que existe un sistema evaluativo propio, con lógicas, tiempos y criterios que operan de manera paralela y, muchas veces, en resistencia a los modelos impuestos por la institucionalidad estatal. La comprensión de este sistema requiere un desplazamiento desde la razón técnica hacia una sensibilidad territorial que considere el espíritu de la Ñuke Mapu como el eje articulador.

A partir de lo anterior, esta investigación logra tensionar los marcos teóricos predominantes en la evaluación contemporánea, usualmente anclados en una racionalidad técnica-instrumental y en la estandarización de resultados. Al contrastar estas estructuras con la praxis del pueblo Mapuche-Williche, se propone una ampliación de la perspectiva evaluativa hacia una dimensión plural y territorialmente situada, donde la validez no proviene de la objetividad externa, sino de la intersubjetividad y el equilibrio territorial. Esta apertura conceptual permite transitar desde una evaluación centrada en el cumplimiento operativo hacia una entendida como un ejercicio de ética relacional que integra la espiritualidad, el silencio y los tiempos cíclicos como indicadores legítimos de bienestar colectivo.

A continuación, se detallan las conclusiones específicas derivadas de los objetivos propuestos:

En relación con la conceptualización de la evaluación a través de los relatos históricos, se concluye que esta se constituye como un ejercicio de memoria colectiva y resistencia. No se trata de un acto administrativo, sino de un proceso de aprendizaje derivado de las trayectorias del pueblo Mapuche-Williche. Esta conceptualización se aleja de la lógica de resultados inmediatos, situándose como un mecanismo de continuidad cultural donde el pasado orienta las decisiones del presente, validando el saber acumulado como la base de la legitimidad institucional propia.

Respecto a los valores y principios de la cosmovisión, el *Küme Mogen* y el *Itrofil Mogen* son los pilares esenciales que rigen cualquier proceso evaluativo. La evaluación no busca la competencia o el beneficio individual, sino el equilibrio y la reciprocidad. Principios como el respeto por la Ñuke Mapu y la armonía comunitaria actúan como criterios de calidad, determinando que una acción es adecuada solo si fortalece el tejido social y respeta las normas de convivencia ancestrales.



Sobre la integración de aspectos espirituales y comunitarios, el estudio evidencia que la evaluación es un acto sagrado que se manifiesta en el *trawün* y en la cercanía del *kutral*. Los mecanismos evaluativos no distinguen entre lo técnico y lo trascendental; la consulta a las autoridades espirituales y la interpretación de señales de la naturaleza son componentes intrínsecos de la toma de decisiones. La validación de una decisión no reside en un documento, sino en el consenso alcanzado bajo la guía de la espiritualidad Williche, donde la palabra empeñada tiene un valor vinculante.

En cuanto a la evolución del rol de la evaluación, se identifica una transición desde prácticas internas hacia una evaluación de carácter estratégico y defensivo frente a las amenazas territoriales. Si bien la esencia del *nütram* permanece, el rol de la evaluación ha mutado para incorporar la fiscalización de procesos externos, adaptándose a nuevos contextos de disputa. Esta evolución no ha significado una pérdida de identidad, sino una sofisticación de los mecanismos propios para proteger la autonomía ante las transformaciones sociopolíticas.

Finalmente, al analizar la influencia de actores externos, se concluye que las interacciones con el Estado, las organizaciones no gubernamentales y empresas generan una tensión estructural que desafía los procesos tradicionales. Los tiempos y formatos impuestos por la burocracia occidental suelen colisionar con los tiempos cíclicos y los protocolos del *Lof*. No obstante, las comunidades han desarrollado una capacidad de reapropiación de estas herramientas externas, utilizándolas para reafirmar sus propios criterios evaluativos y exigir que la relación con agentes foráneos se dé bajo un marco de respeto a la soberanía y la autodeterminación.

### **Autorreflexión de los autores sobre el proceso de evaluación en interfaz con cuestiones raciales**

Esta investigación no sólo permitió comprender cómo el pueblo Mapuche-Williche evalúa y decide desde su cosmovisión, sino que interpeló profundamente al equipo en sus supuestos epistemológicos, éticos, y metodológicos. El trabajo en torno al *trawün*, al *kutral*, al silencio y los 'tiempos Williche' implicó un desaprendizaje de las categorías modernas desde donde comprendemos la evaluación. Evaluar se reveló como una práctica racional, abierta y moralmente situada, orientada al equilibrio comunitario y al *Küme Mogen*. La experiencia mostró que el conocimiento emerge también desde la espera, la escucha y el territorio como interlocutor activo. Investigar en contextos interculturales exige transformar nuestra disposición epistemológica. Evaluar, conocer y decidir se comprendieron como actos inseparables de una ética del vínculo y del cuidado.

### **Fuente de financiamiento**

EvalIndigenous - Sin Número de Caso.

### **Conflicto de intereses**

No hay.

### **Agradecimientos**

Nos gustaría agradecer a las comunidades Fundo Alto de Gamboa y de San Javier por su participación y por compartir su conocimiento. A Ford Foundation y EvalIndigenous por confiar en esta iniciativa. A la Universidad de Chile por apoyar en la afinación de productos finales.

### **Declaración de usos de IA y/o tecnologías asistidas por IA**

Durante a preparação deste trabalho, os autores utilizou Gemini versão 1.5 para reduzir e adaptar as seções ao número de palavras permitido, sem modificar o conteúdo ou a profundidade analítica. Após o uso desta ferramenta/modelo/serviço, os autores revisaram e editaram o conteúdo em conformidade com o método científico e assumem total responsabilidade pelo conteúdo da publicação



## Referencias

- Carmona, Cristóbal. (2020). Evaluación ambiental, consulta indígena y el “desplazamiento” de los derechos de los pueblos indígenas. *Revista de Derecho*, 88(248), 199-232. <https://doi.org/10.29393/RD248-17EACC10017>
- Chile. Instituto Nacional de Estadística. (2024). Censo 2024. Santiago. Recuperado el 18 de marzo de 2026, de <https://censo2024.ine.gob.cl/resultados-dashboard>
- Dillehay, Tom. (2007). *Monuments, empires, and resistance: The archaeology of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511499715>.
- Donoso, Sebastián. (2014). *Empresas y comunidades indígenas: El nuevo escenario que plantea el Convenio 169 de la OIT* (Temas de la Agenda Pública, No. 73). Santiago de Chile: Centro de Políticas Públicas UC. Recuperado el 28 de enero de 2026, de <https://politicaspublicas.uc.cl/web/content/uploads/2014/12/empresas-y-comunidades-indigenas.pdf>
- Donoso, Sebastián. (2020). *Consulta Indígena en Chile: Participación o ficción legal*. Santiago de Chile: RIL editores.
- Flick, Uwe. (2009). *An introduction to qualitative research* (4th ed.). London: SAGE Publications.
- Fuentes, Claudio, & Cea, Maite. (2017). Reconocimiento débil: Derechos de pueblos indígenas en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 25(49), 55-75. <https://doi.org/10.18504/pl2549-003-2017>
- Fundación Superación de la Pobreza – FSP. (2021). *Territorio biocultural Wallmapu: Expresiones de la pobreza y alternativas de desarrollo local inclusivo*. Santiago: Fundación Superación de la Pobreza.
- Haraway, Donna. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Kovach, Margaret. (2010). *Indigenous methodologies: Characteristics, conversations, and contexts*. Toronto: University of Toronto Press.
- Krippendorff, Klaus. (1997). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Lara, Martín, & Letelier, Diego. (2020). Mecanismos de participación ciudadana en el sistema de evaluación de impacto ambiental chileno. *Revista de Gestión Pública*, 6(2), 283-314. <https://doi.org/10.22370/rgp.2017.6.2.2210>
- Leppe Guzmán, Juan. (2015). Consulta indígena y procedimiento de evaluación de impacto ambiental. Análisis de una relación normativa. *Revista de Derecho (Valparaíso)*, (44), 369-384. <https://doi.org/10.4067/S0718-68512015000100011>
- Loncón, Elisa. (2019). Una aproximación al tiempo, el pensamiento filosófico y la lengua mapuche. *Árboles y Rizomas*, 1(2), 67-81. <https://doi.org/10.35588/ayr.v1i2.4087>
- Loncón, Elisa. (2023). *Azmapu: Aportes de la filosofía mapuche para el cuidado del lof y la Madre Tierra*. Santiago de Chile: Ariel.
- Mayring, Philipp. (2000). Qualitative content analysis. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 1(2), 20. <https://doi.org/10.17169/fqs-1.2.1089>
- Mora, Ziley. (2001). *Filosofía Mapuche: Palabras arcaicas para despertar el ser*. Temuco: Editorial Kushe.
- Núñez Maldonado, David. (2018). *Comunidad Williche Alto Fundo Gamboa, y su relación con el predio aledaño amenazado por construcción de subestación eléctrica*. Montréal: CDHAL. Recuperado el 18 de marzo de 2026, de <https://www.cdhal.org/wp-content/uploads/2019/02/Informe-Sociocultural-Comunidad-Williche-Alto-Fundo-Gamboa.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo – ILO. (2014). *Convenio Núm. 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales: Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas* (Edición conmemorativa). Santiago: Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Recuperado el 18 de marzo de 2026, de [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_345065.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_345065.pdf)
- Smith, Linda. (1999). *Descolonizing methodologies: Research and indigenous peoples*. London: Zed Books
- Sousa, Boaventura. (2009). *Una epistemología del sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Viveiros de Castro, Eduardo. (2013). *La mirada del jaguar: Introducción al perspectivismo amerindio*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Walsh, Catherine. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural: Las rutas de un proyecto político-epistemológico. In Jorge Viaña, Luís Tapia & Catherine Walsh (Eds.), *Construyendo interculturalidad crítica* (pp. 75-96). La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.
- Zavala, José. (2005). Aproximación antropológica a los parlamentos hispano-mapuches del siglo XVIII. *Revista Chungará*, 37(2), 247-258.

Este es un artículo publicado en acceso abierto (Open Access) bajo la licencia Creative Commons Attribution (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, sin restricciones siempre que el trabajo original sea debidamente citado.